



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

Cumplir con su pueblo, aun siendo migrante, en una comunidad nahua de Guerrero

Adriana Saldaña Ramírez
Proyecto Etnografía de las
Regiones Indígenas de
México al Inicio del Milenio
Centro INAH Morelos

Una gran porcentaje de las comunidades indígenas del país ha encontrado en el jornaleo agrícola fuera de sus lugares de origen, los ingresos económicos que permiten su sobrevivencia, desarrollando trayectorias migratorias complejas, tanto temporal como espacialmente, que han resultado de desigualdades sociales y regionales.

En este artículo se trata el caso de Tula del Río, una comunidad nahua ubicada en la región del Alto Balsas, Guerrero, cuyos pobladores participan temporalmente en mercados de trabajo agrícolas en diferentes estados, lo que ha devenido en una ausencia prolongada del lugar de origen a lo largo del año. Aquí se mostrará cómo funciona y cumplen el sistema de cargos las familias en un contexto migratorio complejo, a partir de diferentes estrategias adoptadas para conservar una de sus instituciones más importantes.

Múltiples direcciones, múltiples temporalidades

La principal fuente de ingresos económicos para los tulenses desde hace varias décadas ha sido trabajar en la cosecha de hortalizas en diferentes estados. Ya desde los sesenta se empleaban en el corte de okra o angú en diferentes localidades de Guerrero, reorientado sus salidas al sur de Morelos en los ochenta, que siguen siendo importantes actualmente. Sin embargo, a partir del 2006 incorporaron a sus rutas migratorias a Sinaloa y a Chihuahua donde se emplean en el corte de distintas variedades de chile y, en menor medida, de jitomate y tomate, ante la degradación de sus condiciones de vida y de trabajo en su lugar de origen en los últimos años. La temporada de trabajo en Morelos y en Sinaloa es entre los meses de noviembre a mayo, mientras que en Chihuahua es de julio a septiembre. Los tulenses suelen desarrollar dos tipos de circuitos:

- 1) Los que se dirigen a Sinaloa regresan al pueblo unos meses para después engancharse a Chihuahua;
- 2) Los que llegan a Morelos regresan al pueblo terminando la temporada para engancharse a Chihuahua.

Estos movimientos son familiares y se vuelven más complejos cuando los diferentes miembros desarrollan ambos circuitos al mismo tiempo, como parte de una misma estrategia. Por ejemplo, se encuentran casos en que ambos padres y algunos hermanos viajan a Morelos, mientras que el resto de los hermanos y sus esposas lo hacen a Sinaloa, reuniéndose terminando ambas temporadas en el pueblo.

Además de esta migración interna, se encuentra que un número significativo de hombres se dirige a diferentes ciudades de Estados Unidos, como California, Houston y Chicago, donde permanecen por periodos variables de tiempo que van desde los 4 hasta los 10 años. Ahí los mercados de trabajo en los que se insertan son urbanos: la jardinería ("la yarda"), las fábricas y otros más.

La movilidad es una situación permanente para los miembros de la comunidad ausentándose casi todo el año, por lo que han tenido que adaptar muchas de sus instituciones, como ha sucedido con el sistema de cargos, que funciona a pesar de la creciente importancia del trabajo vía migración.



Primer y Segundo Mayordomo de la Iglesia. Tula del Río, Guerrero. 2005. Adriana Saldaña

El sistema de cargos en Tula del Río

El sistema de cargos, de acuerdo a Korsbaek (1996), es un conjunto de oficios ordenados jerárquicamente que son rotados entre los miembros de la comunidad, quienes al terminar con éste se retiran a su vida normal. Este sistema comprende dos jerarquías separadas, pero íntimamente relacionadas: la política y la religiosa. Se trata de formas institucionalizadas de gobierno, autoridad y ejercicio del poder en las comunidades indígenas (consultado el 4 de julio 2013 en <http://www.nacionmulticultural.com.mx>)

El sistema de cargos en Tula del Río está constituido por: Comisario (máxima autoridad), Segundo Comisario, Regidor, Segundo Regidor, Comandante, Segundo Comandante y cinco Policías. Los dos primeros funcionarios organizan las acciones a desarrollar en el pueblo como construcciones, promesas a los santos llevadas a otros lugares, resolución de problemas, entre otras más. Los Regidores apoyan a los primeros supervisando que los "ciudadanos" del pueblo cumplan con su deber. Mientras que los Comandantes ordenan que se detenga en la cárcel del pueblo a aquellos que no lo hagan, así como levantar las multas que conlleva ese tipo de comportamiento. Para desempeñar su trabajo se apoyan de los cinco Policías, quienes realizan la detención física.

Se concibe como "ciudadano" a un hombre o una mujer que recibió por parte de las autoridades un "sitio" donde construye su casa para vivir, por este motivo deben desarrollar diversos trabajos para el pueblo, entre ellos, participar en el sistema de cargos: "Como nosotros en el pueblo el sitio es regalado, tenemos que trabajar obligatoriamente" (Arnoldo, Jojutla, 2010). Siguiendo a Catharine Good (1988: 81) el "ciudadano" adquiere derechos y obligaciones ante la comunidad. Entre las obligaciones se pueden contar "dar un año de servicio en el sistema de cargos cada tres o cuatro años, participar con cooperaciones monetarias al pueblo, dar 'trabajo' en las faenas comunales aún fuera del año de servicio, asistir y votar en las juntas o asambleas del pueblo (...) Los derechos más importantes son los siguientes: usufructo de un terreno de cultivo, acceso a un sitio para construir una casa, ejercicio de voz y voto en las juntas, derecho de vivir en el pueblo con apoyo de los demás miembros de la comunidad".

Así, la participación en el sistema de cargos es una obligación para los "ciudadanos". En Tula del Río, como en otras comunidades de la región, el orden de participación es ascendente, es decir, se comienza siendo Policía y se va avanzando hasta llegar a ser Comisario, momento en el que se considera que ya se ha cumplido cabalmente con el pueblo.

La selección de los que les va a tocar cumplir con un cargo, es por medio de una votación realizada entre todos los "ciudadanos" en octubre, cuando se encuentra la mayor parte de la población en el lugar de origen, pues no hay labores en los mercados de trabajo en los que se insertan. Los "ciudadanos" se reúnen en la Comisaría y en un pizarrón anotan los cargos y las personas propuestas para ocuparlos. Es en esa misma asamblea que se conoce a las nuevas autoridades, quienes tomarán el puesto hasta enero y lo desempeñarán durante todo un año. No obstante, recibir ciertos cargos no impide al "ciudadano" migrar, para lo que han desplegado diferentes estrategias.

El sistema de cargos en el contexto migratorio

La continuidad de este sistema de cargos en el contexto de migración de los tulenses tiene que ser explicada a partir de la flexibilidad adoptada, pues ciertos cargos pueden ser delegados por los "ciudadanos" que fueron elegidos a otras personas durante los meses que se emplea en alguno de los mercados de trabajo arriba descritos. Aunque esta estrategia no aplica para todos los cargos, pues los Comisarios deben permanecer en el pueblo por ser la autoridad máxima, no así los Regidores, Comandantes y Policías, quienes pueden "alquilar" a alguien de su confianza para que desempeñe el cargo mientras se encuentra fuera.

La delegación del cargo funciona a través de un pago que hace el "dueño" o el "titular" a la persona que lo sustituirá por cada mes que se encuentre en la suplencia. Actualmente, la cuota se encuentra entre 2,300 y 2,500 pesos, aunque es elevado, se considera que es justo, pues la persona que lo recibe no sale del pueblo para laborar y asume una gran responsabilidad. El suplente tiene la opción de llamar por teléfono al "dueño" del cargo para consultarlo si surge un problema significativo o si es muy urgente, solicitar su presencia.

El alquiler no es una opción viable para todos los migrantes, pues hay quienes no tienen los recursos suficientes para pagar, por lo que deben permanecer en el pueblo durante todo el año que tiene el compromiso. Un tulense comenta "sólo conviene a los que salen a trabajar, pero tiene mucha familia (miembros) que va a ganar dinero, si sólo van dos solitos afuera, entonces está ganando sólo para pagarle al que se queda" (Lucio, noviembre, 2010). Esta misma persona estima que los grupos domésticos que tienen a partir de cinco miembros activos laboralmente, pueden pagarlo.

La delegación de la responsabilidad no es exclusiva en esta comunidad, pues en otras que pertenecen a la misma región del Alto Balsas, como San Agustín Oapan se presenta la misma situación. En ésta el pago oscila entre los 18,000 pesos casi



Recepción de la promesa por parte del Comisario
Pie de foto: El Comisario recibe las promesas de pueblos visitantes en la fiesta del Santo Patrono. Tula del Río, Guerrero. 2005. Adriana Saldaña

por todo el año. También Atilano Flores (2000) encontró entre los mixtecos de San Martín Peras, Oaxaca, una situación similar nombrando a esta estrategia delegación de las funciones del cargo en los parientes, aunque en el caso de Tula el "alquiler" no sólo es entre parientes dándose entre amistades cercanas a las que se les tiene confianza. El autor señalado menciona que a partir de esta estrategia el migrante recibe el reconocimiento de parte del pueblo accediendo al prestigio social que otorga. En coincidencia con lo que sucede en Tula del Río, no importa que otro haya desempeñado el cargo, pues es él quien paga la suplencia, hecho que lo hace merecedor del reconocimiento, ya que se preocupó por dejar a alguien mientras no estaba, lo que demuestra que le importa estar bien ante el pueblo. De esta manera, el migrante temporal se incorpora al sistema de cargos. Esto explica que la votación en asamblea se desarrolle en octubre, ya que en

noviembre parten a Morelos o a Sinaloa, regresando hasta mayo. Durante un mes buscarán y hablarán con alguien que le apoye durante el periodo de ausencia, arreglando la cantidad a pagar y la manera en que se hará (depósito bancario, al regreso del migrante o mandando dinero con los paisanos).

Sin embargo, no es la única estrategia, algunos hombres que les ha tocado desempeñar algún cargo deciden permanecer en el pueblo con su esposa, enviando a los demás miembros del grupo doméstico -hijos, nueras, nietos, etc.- a trabajar fuera, para que de esta manera se cumpla con el servicio, pero al mismo tiempo aseguren al grupo los ingresos vía migración.

La situación con los "ciudadanos" que son migrantes internacionales, los que se dirigen a Estados Unidos, es diferente, pues no son tomados en cuenta para desempeñar un cargo porque sus ausencias son más prolongadas que los que se dirigen a alguna parte del país. Pero cuando éste regresa y se sabe que es por varios años, se aprovecha para asignarle uno. Hay quienes han vivido en aquel país por muchos años y que no han contribuido al sistema de cargos, pero que siguen desempeñando otras obligaciones ante el pueblo por ser "ciudadanos", por ejemplo, el pago de las cooperaciones, la ayuda en las construcciones colectivas a partir de nombrar a algún hijo o pariente que se encuentre en el pueblo para que lo represente, etc.

Por otro lado, la iglesia y las actividades que se desarrollen en ella son responsabilidad del Primer y el Segundo Mayordomo, quienes también cumplen un año de responsabilidad, en el que tienen que cuidar la iglesia, hacer el aseo de ésta, recibir las veladoras y las flores de los asistentes, cuidar los bienes que se encuentran dentro, asistir a los sacerdotes en las celebraciones, organizar la fiesta del santo patrono y otras más, por lo que su presencia en el pueblo es fundamental. Algunos años, los dos Mayordomos han acordado "trabajar" alternadamente, por ejemplo, durante el 2009 cada uno estuvo como responsable por periodos de tres meses para dejar que el otro pudiera laborar. En este caso, la única oportunidad de contratación era como cosechadores en Morelos, debido a la cercanía con el pueblo, que les permitía incorporarse y desincorporarse del mercado de trabajo en esos periodos de tiempo.

Como se pudo observar en este artículo, en las comunidades indígenas donde una parte significativa de la población se encuentra ausente por los altos índices de migración, para consultarlo han desplegado diferentes estrategias para continuar con la reproducción social y cultural del grupo. Aquí se ha enfocado la atención al sistema de cargos y a la manera en que los migrantes acceden a éste. Se ha hecho énfasis en los cargos civiles, pero también se extiende a los religiosos y a los nombramientos de los comités de padres de familia formados en las escuelas.

Bibliografía

Atilano Flores, Juan José, *Entre lo propio y lo ajeno. La identidad étnico-local de los jornaleros mixtecos*, Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México, Serie Migración Indígena, INI, PNUD, 2000.
Good, Catharine, *Haciendo la lucha. Arte y comercio nahuas de Guerrero*, FCE, México, 1988.

Los pueblos son como las personas

"Los pueblos son como las gentes. Son alegres o son tristes. Lo mismo que uno ríe o llora, así mero los pueblos. Si te caes del caballo tardas en levantarte. Así pues, si necesitas algo vez a tu compadre, a tu familiar. Necesito un apoyo para me vas a ayudar y pueda salir de esto. O'ra así pues. Los pueblos se ayudan, se piden para cuando se necesita, ahí está el apoyo"

Decía Don Fausto Vidal una vez que frente a la cueva de Coatepec le pregunté ¿Por qué creía que en la fiesta de Ascensión nos reuníamos los pueblos de Atlacholoaya, Alpuyeca y Xoxocotla para ver como viene el temporal?

Esa explicación me da pié para exponer lo siguiente. Los pueblos son como las personas es la afirmación que me hace entender que hay acontecimientos que no se superan tan rápido. El ejemplo de caerse del caballo y no reaccionar pronto, en tiempos del proceso de un pueblo, pues puede ser largo. Y dependerá de la gravedad de dicha caída lo que determinará si bastará una generación o varias, reponerse y superarlo.

Varias fueron las ocasiones en que me preguntaba ¿De qué trauma nos estaríamos reponiendo como pueblo? Y en todo caso ¿En qué parte del proceso de recuperación me ha tocado vivir? Bueno, eso asumiendo que hay una recuperación, porque los

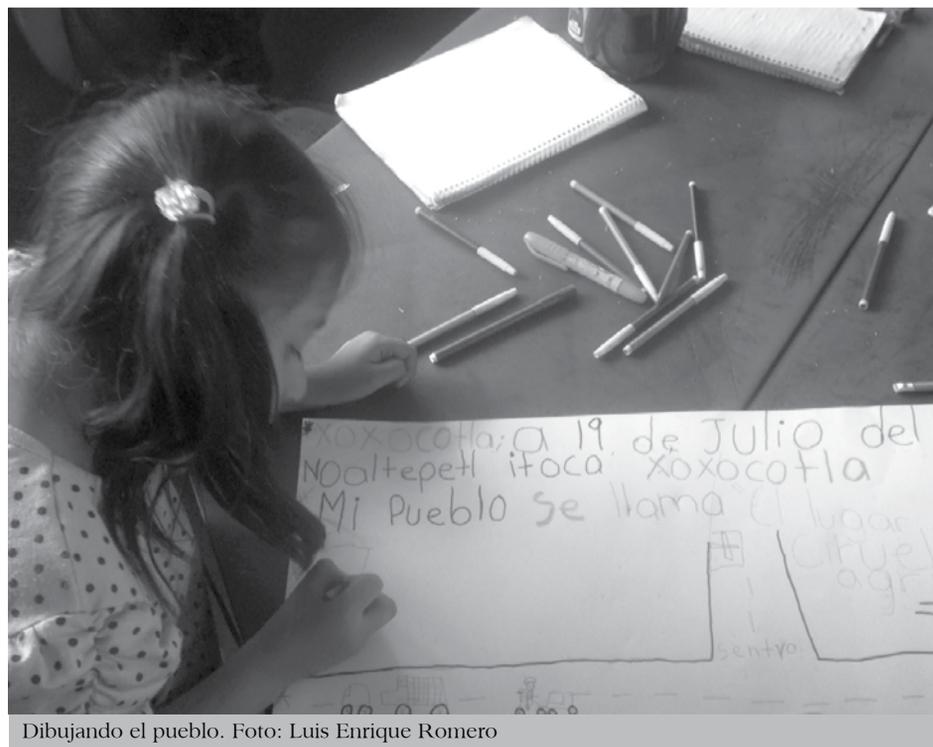


Teatro al aire libre Temoanchan Foto: Archivo Magdalena Soriano

Marco Antonio Tafolla Soriano
Proyecto: Etnografía de las Regiones Indígenas de México a Inicios del Nuevo Milenio

panoramas por lo regular son catastróficos en estos tiempos del capitalismo salvaje y la cultura del cinismo, a decir de Carlos Núñez.

Revisando el papel de las diferentes generaciones que de alguna manera han conformado la identidad actual del pueblo, me doy cuenta que todas habían pasado por una formación con matices y rasgos diferentes. Con influencias de los proyectos educativos, las ideologías políticas, las diferentes religiones o los programas sociales. Eso sin dejar de lado los saberes propios y lo que la gente con ese acervo va produciendo o creando. Tampoco descartamos lo que los procesos locales, regionales o nacionales provocaban en su tiempo.



Dibujando el pueblo. Foto: Luis Enrique Romero

De manera somera y haciendo un corte en la historia para determinar un punto de partida, quiero dar un panorama muy general para ilustrar este proceso.

Podemos ubicar las generaciones que vivieron la destrucción del pueblo en la revolución, la reconstrucción y según su grado de participación, su vida en el clandestinaje y las persecuciones. Quienes con orgullo y dignidad declaraban su fidelidad a la causa zapatista. Citaban en las asambleas al General y la frase "Los que no tengan miedo, que pasen a firmar" La identidad era un peligro, pero se defendía a pesar de todo. Armaron los grupos de autodefensa y aludiendo el derecho a ser, mantuvieron la lucha por la tierra o la recuperación del territorio.

Después de ellos, hay quienes recibieron algunos de los beneficios de los gobiernos posrevolucionarios. Estudiantes que aprendieron el apostolado del maestro rural y abrieron caminos entre contextos adversos. Ellos asumieron el deber de servir al pueblo y ayudarlo a salir de la pobreza, a estudiar para que ya no sufran abusos y no fuera necesaria otra lucha armada. Son estos, junto con los viejos sobrevivientes quienes detienen a Lázaro Cárdenas para solicitarle el agua potable y la construcción de la escuela. Son ellos quienes hablan de defender a la patria frente a dictadores como Hitler y la Alemania Nazi. También se manifiestan en contra del servicio militar obligatorio por ser una acción de sumisión frente al gobierno extranjero. La identidad tiene nuevos elementos y es inevitable que se pierdan o se vuelva flexible. El hecho de acceder a la educación pública, los mejores caminos y servicios de transporte dio la posibilidad de otros panoramas y expectativas. No solo aspirantes a maestros estudiaban. Así llegaron los programas sociales de gobierno y también se llegaron a encontrar las diferentes corrientes ideológicas con los principios zapatistas que aún estaban en boga. Se defendía la tierra y se peleaba por recuperar los territorios perdidos, por los créditos y recursos económicos para hacer producir el campo. Ya Rubén Jaramillo era un nombre sonado dentro del pueblo. Se discutía si se era campesino, zapatista o proletario. Si el hacendado era lo mismo que el burgués. La identidad con sus nuevos componentes, podríamos decir, seguía siendo una bandera válida, aunque ya empezaban a escucharse al interior del pueblo de manera más frecuente que era un problema, un obstáculo para sobresalir.

Con una dicotomía entre la identidad y el desarrollo, hay también quienes de manera abierta se entregaron al proyecto de nación que mostraba la modernidad. El milagro mexicano tuvo su impacto fuerte y cuando se prohibió de manera oficial el uso de la Lengua Nahuatl en las escuelas, fue la señal clara de que la identidad era un obstáculo para el desarrollo y el acceso a una vida plena llena de comodidades sin ensuciarse las manos. Lo mejor era la vida citadina sin pensar en Zapata ni la lucha por la tierra. Por otro lado se daban las discusiones por la proletarianización del campesino y el campo. Las expectativas que despertaba el triunfo de la revolución cubana opacaban a los viejos argumentos zapatistas y encontraban coincidencias con el movimiento jaramillista.

Posteriormente están las generaciones que teniendo a los Beatles, a los Bee Gees y por otro lado a Rigo Tovar, a los Alegres de Terán o al dueto Castillo se encuentran en la disyuntiva de escoger un camino más favorecido por la modernidad o el camino ya con un toque de nostalgia de la identidad cultural. Ya no es fácil declararla. Es mejor si se oculta. Sin embargo, también hubo un salto en la lucha, que dejó de ser solo por la tierra, por los recursos económicos para hacer producir el campo. Trascendió a la lucha por los derechos políticos. La identidad daba visos de supervivencia.

Ante el escenario del 5to Centenario que llevaba a la discusión sobre el encuentro de dos mundos o el genocidio sufrido. Crece una generación que tiene menos problemas al asumir la identidad con el apellido "indígena". Debatiéndose entre la reivindicación del pasado glorioso de los aztecas, el Tratado de Libre Comercio y los comunicados del "Sup". Se abre la posibilidad de escuchar a los viejos que sobrevivieron al tiempo y han sido testigos de cada generación. Que por cierto, en este proceso de proletarianización, fueron olvidados y descartados en la inercia de la lucha. Pues se ligó a la autoridad tradicional con el PRI o sus satélites. No se entendió que en muchos casos no eran vínculo con las estructuras hegemónicas, sino un vínculo con las estructuras que sostenían la tradición y la identidad. Frente al levantamiento zapatista en Chiapas, la construcción de los Aguascalientes, los Caracoles y demás. Se da este reencuentro que ayuda a atenuar el conflicto entre la modernidad y la identidad, o la nueva identidad.

Ahora tenemos una generación de padres jóvenes que sin citar a Zapata, ni al "Sup", ni a Jaramillo o al "Ché" pero con un gran sentimiento sobre el pueblo fueron partícipes de la lucha de los trece pueblos en defensa del agua, la tierra y el aire. Que enfrentaron a la policía federal en los bloqueos carreteros del movimiento



Es bueno llegar al principio. Foto: Juan Palma

magisterial de bases. Que son profesionistas, que les gusta el ska al igual que el rock o la música gruperá. Que sufre entre el alcoholismo social y la adicción. Que votaron por Peña Nieto o que estuvieron en las filas del Yo Soy 132. Que están llenos de contradicciones, entre ellas, que ahora piden espacios para que sus hijos se desarrollen con una identidad propia.

Las niñas y niños que participaron en las Jornadas Culturales de Verano "Netemachilspan Tiempo de esperanza" en Xoxocotla, organizadas por el Centro Cultural Yankuik Kuikamatilistli, apoyadas por la Secretaría de Cultura y la colaboración del Centro INAH Morelos, tuvieron clases en las que la lengua fue acogida y dieron señales de que en sus casas siguen hablando con sus abuelos y abuelas. Cosa que nos sorprendió, pues nos quedamos con la idea de que en los años 90'S cuando la Academia de la Lengua Nahuatl "Xitlatokan", la demanda era que enseñáramos inglés ante la inminente firma del TLC.

Se desarrollaron mapas de la comunidad en los que los niños dieron cuenta de los lugares sagrados, de sus casas. Supieron que Xalmilan es la calle donde hay arena, que Anenehuilko es donde se tuerce al agua y que Miahuaxochitl es la espiga del maíz que antes rodeaba la escuela.

Dieron cuenta de los nuevos referentes como el Oxxo y el Aurrerá. Pero fue muy presente la construcción de la identidad que adopta los nuevos elementos, influencias y se los apropia, los adapta o los rechaza.

Crearon vínculos intergeneracionales al ver la participación y apoyo de sus familiares cuando les preguntaban sobre los lugares del pueblo o las leyendas. O simplemente al momento en que bailaron, pintaron, cantaron y las familias estuvieron presentes. A decir de algunos niños, ya se aburren frente a la televisión.

No quiero decir que es la tendencia general de la población. Mucho menos que es la fórmula perfecta. Solo que me llamó la atención encontrar estas señales.

Si los pueblos son como la gente.

Será que después de caerse del caballo ¿El pueblo se está recuperando?



Faena en Xoxocotla. Foto: Archivo Magdalena Soriano



Transformando el pueblo. Foto: Archivo Magdalena Soriano

Ciclo de Cine Indio

Auditorio "Juan Dubernard" - Palacio de Cortés

Agosto, 8, 15 y 22

Entrada gratuita

18:00 hrs



<http://exposicionescuauhahuac.blogspot.mx>

<http://cineclubpalaciodecortes.blogspot.mx>

Instituto Nacional de Antropología e Historia

OBSIDIANA:

VIDRIO PRECIOSO DE AYER Y HOY

Exposición temporal

Del 2 de agosto al
25 de octubre de 2013

Museo de Sitio de Xochicalco

xochicalco.mor@inah.gov.mx

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONACULTA
Ministerio de Cultura y Patrimonio
XOCHICALCO INAH

Escuela Nacional
de Antropología
e Historia



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gov.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: **Luis Miguel Morayta Mendoza**
Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores